

espacios en todos los campus para acoger el previsible crecimiento.

Paralelamente, se desarrollarán otras obras de interés para los campus, como el Instituto Botánico, el gimnasio de la Escuela de Magisterio, o las aulas magnas de Derecho y Medicina, en Albacete; o los paraninfos de la Nave de Envases de Cartón, en Toledo, o el Gil de Albornoz de Cuenca. Además, se han planificado diferentes institutos de investigación. En Ciudad Real, por ejemplo, se está construyendo ya el Instituto de Investigaciones Energéticas y Aplicaciones Industriales, y las obras del de Informática se iniciarán en breve. Asimismo, se están concluyendo las obras del laboratorio de Biogeoquímica de Almadén. En Toledo va a comenzar a construirse muy pronto el Instituto de Materiales Moleculares y Nanotecnología.

¿Dispone la UCLM de suelo suficiente para el Plan de Inversiones?, y para las nuevas titulaciones?

El anuncio de la creación de nuevas titulaciones ha llegado acompañado del ofrecimiento de más terrenos por parte de la Junta de Comunidades y los ayuntamientos. En principio, en los campus disponemos de suelo suficiente para acometer el Plan de Inversiones, lo que sucede es que no siempre está en las condiciones idóneas para iniciar una urbanización inmediata, por lo que en algunos sitios estamos terminando de elaborar los planes que nos permitirán iniciar las obras con la urgencia requerida.

En cuanto a las nuevas titulaciones, en todos los campus, igual que sucederá en Talavera de la Reina, necesitaremos más suelo para atender a su importante crecimiento. En cuanto a Ciudad Real, por ejemplo, la Junta y el Ayuntamiento han anunciado la cesión de suelo a la Universidad para la construcción de la Facultad de Medicina junto al Hospital General.

¿Hasta qué punto condiciona el Espacio Europeo de Educación Superior el desarrollo de las infraestructuras?

El Espacio Europeo supone un punto de inflexión en la concepción de las infraestructuras universitarias. Bolonia plantea un nuevo modelo de formación basado en el aprendizaje activo, es decir, centrado en el alumno, lo que -a efectos de infraestructuras-, implica la construcción de espacios para grupos reducidos. Estas nuevas demandas se están materializando ya en los edificios polivalentes que se están construyendo, que incluyen aulas con ámbitos adecuados

a lo que marca el Espacio Europeo de Educación Superior.

Últimamente se está hablando mucho de la vivienda universitaria como un recurso que facilita la incorporación de los jóvenes a la enseñanza superior. ¿Qué opina usted al respecto?

En mi opinión, se trata de una iniciativa muy interesante para la comunidad universitaria. Concretamente, y al amparo del protocolo suscrito con los ministerios de Vivienda y Educación y la Junta de Comunidades, la Universidad de Castilla-La Mancha dispondrá de un total de doscientas viviendas universitarias en régimen de alquiler que se repartirán equitativamente entre los campus de Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Toledo. Los principales destinatarios de estas viviendas serán los alumnos, aunque también está previsto reservar algunas para profesores, investigadores u otros profesionales que visiten la Universidad.

¿En qué fase se encuentran estas viviendas?

Hemos comenzado a plantear los proyectos y nos gustaría comenzar a construir antes de finales de este año si las circunstancias lo permiten.

Relaciones con empresas

¿Cuáles son sus objetivos a corto y medio plazo en las relaciones con el tejido productivo?

El objetivo es muy claro: fortalecer las relaciones de la Universidad con las empresas, principalmente con las del entorno regional, aunque sin descartar al resto.

Las relaciones Universidad-empresa se sustentan sobre distintos cimientos. Por ejemplo, las prácticas de los alumnos con empresas, un programa que ahora ha asumido nuestro Vicerrectorado y que, en mi

“El Espacio Europeo supone un punto de inflexión en la concepción de las infraestructuras universitarias”

opinión, constituye el primer punto de contacto entre la comunidad universitaria y los empresarios. Es importante que las empresas cuenten con nuestros alumnos como elementos dinamizadores y, al mismo tiempo, esta formación práctica resulta fundamental para los alumnos, que logran su primer contacto con el ámbito laboral, un primer contacto que en muchas ocasiones se materializa en un primer empleo.

Otro elemento importante en la relación Universidad-empresa radica en la decidida implicación de distintas instancias universitarias con un objetivo común. Además de nuestro Vicerrectorado de Infraestructuras y Relaciones con empresas, hay que destacar el trabajo que desarrollan los de Investigación y el de Estudiantes, a través de la Oficina de Transferencia de Resultados de la Investigación (OTRI) y del Centro de Información y Promoción del Empleo (CIPE), respectivamente.

En cualquier caso, y contando con la implicación de todas las instancias, el objetivo más importante en materia de relaciones con la empresa pasa porque todas las empresas de la región, independientemente de su tamaño, conozcan el potencial de la Universidad de Castilla-La Mancha y su capacidad para contribuir a la mejora de su competitividad en un entorno globalizado.

Actualmente, la empresa necesita de la universidad para posicionarse en una economía mundializada, especialmente en una comunidad como la nuestra, que tiene la universidad más cercana que puede concebirse; y también es cierto que la universidad necesita de la empresa para realizar una investigación aplicada y una formación adecuada a las necesidades del entorno.

Crecimiento del Programa de prácticas externas

El Vicerrectorado de Infraestructuras y Relaciones con las Empresas ha asumido el Programa de Prácticas Externas, una iniciativa que favorece la relación entre la Universidad de Castilla-La Mancha y el tejido productivo y, simultáneamente, contribuye a mejorar la formación práctica de los estudiantes y facilita su inserción laboral.

Desde su puesta en marcha en 1998 a instancias del Vicerrectorado de Ordenación Académica, el Programa de Prácticas Externas ha crecido exponencialmente, tanto en el número de empresas que demandan alumnos en prácticas, como el de estudiantes interesados en tener un primer contacto con el sector productivo a través de una actividad

tutorizada por la institución académica. De hecho, y tal y como avanza el vicerrector de Infraestructuras y Relaciones con Empresas, en la actualidad hay unos tres mil universitarios castellano-manchegos realizando un período de prácticas en las aproximadamente mil cien empresas que han conveniado con la Universidad regional.